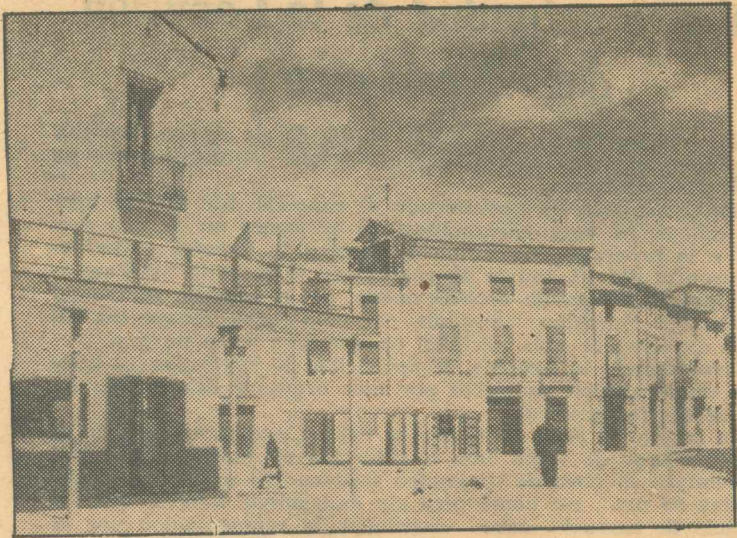


## Desaparece el viejo templete de la música, después de 40 años de servicios



SAN JUAN.—(Corresponsal M. Sánchez Buades). La piqueta demolidora del tiempo que nada respeta, nos ha privado de uno de los objetos más característicos y de mayor raigambre tradicional de este pueblo: el viejo templete de la música. Con nostálgica pesadumbre decimos adiós a lo que, a lo largo de 92 años, fue el orgullo y el recreo prelerido de nuestros mayores. ¡Cuántos valses, cuántas polcas y mazurcas no se trenzaron junto a sus pilastras, y cuántos magníficos conciertos de prestigiosas agrupaciones musicales y corales no se ofrecieron desde su plataforma! Pero su emplazamiento, tan próximo a la carretera general de Valencia, lo había inutilizado prácticamente, porque ni los ruidos del continuo tránsito de vehículos permitían escuchar, y era muy peligroso el estacionamiento a su alrededor.

El templete ahora derribado, fue construido en agosto de 1924 —hace justamente 40 años— y vino a sustituir a otro de madera que en 1872 levantaron los entusiastas fundadores de nuestra banda de música. Su costo fue de 1.420,10 pesetas, que se cubrieron mediante suscripción popular, que encabezó el Ayuntamiento con 250 pesetas y la Mayordomía del Santísimo Cristo —Comisión de Fiestas—, con 100 pesetas. Y como la suscripción no llegó a cubrir la totalidad del presupuesto, fue el mismo Ayuntamiento quien tuvo que abonar la diferencia. Era alcalde, por aquel entonces, don Isidro Buades Torregrosa. La par-

te artística —pilares y barandas— se construyó en los talleres de cementos armados y vaciado de yeso de Sala, López y Santamaría de Alicante, y el montaje fue dirigido por el maestro albañil don Félix Ledó Pastor. Para la armadura de hierro se utilizaron los raíles del antiguo tranvía de mulas que, por aquellos días, estaba siendo reemplazado por el tendido eléctrico, y se le dio una altura de cerca de dos metros para que sirviera de techo a los tenderetes del popular mercadillo que allí se celebraba los jueves y domingos de cada semana.

La construcción del nuevo edificio para mercado de abastos primero, y ahora la desaparición del templete de la música, han hecho perder todo su sabor popular y todo su empaque de plaza principal del pueblo, a la que en el curso de los años, fue conocida con los nombres del Pozo, Mercado, Maisonave, y hoy, del Caudillo, que ha quedado convertida en lugar solitario y poco menos que desolado.

En otra ocasión abogábamos recogiendo el sentir general del vecindario, por la reforma y embellecimiento de este rincón de nuestro pueblo. Hoy nos consta que el Ayuntamiento, proyecta transformarlo completamente. Se van a instalar artísticas jardineras metálicas, farolas y bancos, aunque respetando su actual estructura, para más adelante complementarla con una fuente central u otro atractivo adorno, no decidido todavía.